



Memoria Académica

compartimos lo que sabemos

UNLP-FaHCE

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5



VII Jornadas de Sociología de la UNLP "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales".

La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012.

Refuncionalizando espacios para viejas prácticas deportivas en el eje Oeste de la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Beatriz Goldwaser,
goldwaser47@arnet.com.ar

Lidia Soria, lidiasoria2002@yahoo.com.ar

Marina Rodríguez, marinarenvin@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Luján

Resumen

La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) es un espacio constitutivo de lo que se denomina geográficamente la Pampa Húmeda. La calidad del suelo y la productividad asociada a la demanda de productos hortícola-ganaderos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y sus alrededores, así como a la red de transporte ferroviario, el automotor individual y de carga, fueron un conjunto de factores que organizaron y modelaron el perfil socioterritorial del área. Desde hace varias décadas se manifiesta la refuncionalización de estos tradicionales espacios rururbanos en territorios para el ocio y el esparcimiento. En este sentido en el eje oeste de la RMBA, particularmente en los partidos de Luján y General Rodríguez, beneficiados por la extensión de la traza de la Autopista del Oeste (coincidente en tramos con la Ruta Nacional N°7), se materializa un conjunto de modificaciones que pone en escena el polo como deporte de elite, que si bien es tradicional en la zona, avanza cada vez más sobre la tierra productiva, encareciendo el valor del suelo y modificando la trama urbana por la necesidad de expansión de los nuevos emprendimientos asociados y el crecimiento de los barrios populares adyacentes. El trabajo se estructura en un ítem teórico que manifiesta algunos conceptos básicos que posibilitan comprender el proceso socioespacial del presente trabajo; el estudio de caso objeto de la investigación y algunos resultados preliminares y la bibliografía utilizada y recomendada.

Introducción

El presente trabajo es parte del proyecto de investigación¹, que se encuadra en el Programa de Estudios Geográficos de la División Geografía –PROEG- y del Grupo de Estudios sobre Procesos Socioespaciales (GEPSE), radicado en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Se desprende del trabajo denominado “Dinámica Territorial en Buenos Aires: cambios en el patrón de urbanización, usos del suelo e impactos socio-económicos y ambientales asociados” integrado por graduados y estudiantes del profesorado y de la licenciatura en Geografía y de la licenciatura en Información Ambiental. El proyecto se propone analizar, aportar información y articular reflexión y debate sobre la dinámica territorial, múltiple y compleja, y la problemática de los procesos socio-económicos, territoriales y ambientales de diversos espacios geográficos como consecuencia de los cambios en el patrón de urbanización, usos del suelo e impactos asociados. En este sentido, el marco de referencia del proyecto principal serán algunos de los partidos que integran la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA)² –San Miguel, José C. Paz, Moreno, General Rodríguez, Escobar, Campana, Lomas de Zamora, Vicente López- y Tres de Febrero, entre otros, además de otras jurisdicciones como la Ciudad de Buenos Aires y el partido de La Plata. De manera tal que la realización de la investigación posibilite el conocimiento de realidades particulares de la RMBA, con manifiestas expresiones socioterritoriales de alta densidad, buena estructura edilicia, oferta de equipamiento y transporte en la zona Norte, una realidad intermedia de menor cobertura de servicios en la zona Oeste, y un desigual y vulnerable desarrollo en el Sur. En el aspecto metodológico, la aplicación se realizará mediante la elección de ejes estructuradores que posibiliten el análisis de la temática planteada. A tal efecto, se requiere la articulación de múltiples variables y determinaciones, y a su vez, una investigación geográfica crítica mediante procedimientos que intenten resignificar los procesos socioterritoriales objeto del presente trabajo.

¹ Versión preliminar presentada en el 1er Congreso Latinoamericano de Estudios Urbanos en Soria L., Goldwasser B., Flores N. y Rodríguez M. (2011), La Dinámica territorial en el espacio urbano y periurbano metropolitano de Buenos Aires. Dos estudios de caso. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Buenos Aires.

² Aglomeración integrada por una porción central, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, más los 34 partidos de la provincia de Buenos Aires que la rodean.

Una de las fortalezas de la investigación recae en la articulación entre el ordenamiento territorial-ambiental y la realidad de los territorios objeto de estudio. En esta presentación se mostrará como estudio de caso los cambios en el uso del suelo en el área norte de General Rodríguez como consecuencia de la instalación de clubes de polo a instancias de la producción tradicional. Para ello hemos seleccionado algunas categorías conceptuales que facilite la interpretación del proceso socioterritorial presentado, mediante conceptos básicos pero imprescindibles para su desarrollo tales como espacio, lugar y hábitat.

Algunas categorías conceptuales para el análisis. Espacio geográfico, lugar y hábitat.

Nociones básicas tales como espacio, lugar, hábitat, se han incorporado al lenguaje habitual de los geógrafos y urbanistas y, aunque han sido trabajados y definidos en profundidad, las retomamos porque consideramos que resultan interesantes para nuestro análisis en tanto que la escala mayor de nuestro trabajo es la región metropolitana, y las particularidades y características de dicho ámbito se conforman mediante una serie de conceptos analíticos habituales que nos posibilita concretar, desde esos marcos teóricos, las realidades espaciales micro que van conformando el todo. Para ello recurriremos a los autores que nos parecen más significativos a la hora de abordar algunas propuestas particulares, dejando abiertos nuevos interrogantes sobre una temática tan compleja como el de las regiones metropolitanas.

En la selección que hemos realizado de varios autores (Milton Santos, Lefebvre, Dollfus, Lynch y Soja) , el término *espacio* geográfico resume el *producto o constructo social* en un tiempo y una sociedad dada, si bien carece de una interpretación generalizada por ser amplio en su definición, se impone como dimensión material –*es la epidermis del planeta tierra*- más allá de los cambios temporales ya que se superponen espacios geográficos como secuencia y consecuencia de los procesos históricos y como dimensión simbólica -*la vida que los colma y anima, la sociedad en movimiento*- pero además, es subjetivo para el análisis. Tiene límites y formas tridimensionales.

El concepto de *lugar* complejiza el anterior, no hay lugar si no hay *espacio*. Contextualiza el lenguaje simbólico de una sociedad dada, fija su identidad y su relación tiempo-espacio; anuda voluntades y expectativas propias de cada momento histórico. Se

vivencia, se *interpreta*, se *proyecta* y también se convierte en objeto de estudio subjetivo con fuerza propia. Es apropiación simbólica particular, es discurso y materialización del discurso.

En tanto que *hábitat* se traduce en la *concreción del lugar en el espacio geográfico*, es cuali-cuantitativo, y representativo de las fuerzas productivas, *produce* y *descubre interrelaciones objetivas*, tipologías, memoria colectiva asociada al *lugar*, a lo proyectual urbano o rural. Manifiesta intereses colectivos o individuales. Engloba y se encarna en las formas y sus consecuencias objetivas y subjetivas.

Espacio geográfico, lugar y hábitat son en adelante, los conceptos que vamos a tener presente para poder avanzar en el análisis de un recorte del espacio denominado Región Metropolitana de Buenos Aires; un espacio que desde su configuración, se complejiza, dinamiza, refuncionaliza mediante un sinecismo tanto negativo como positivo anudando una red de núcleos urbanos centrales en un sistema regional de “lugares centrales” (Soja 2008:43).

Polisemia urbana: rururbanización, suburbanización, postmetrópolis, megalópolis.

En un interesante trabajo sobre neologismos que desde la década del '90 se utilizan para designar los nuevos fenómenos urbanos, tomamos de Vicente Ruffi (2003) algunas de las denominaciones que nos permite interpretar la diversidad y la dinámica de los dos *lugares* -urbano y periurbano- que se presentan en este trabajo.

Ya a fines de la década de los setenta, se manifestaba en Francia el proceso de cambio en las áreas rurales cercanas a las grandes ciudades o incluso a ciudades medianas, favorecido por la expansión de las vías de comunicación terrestre, posibilitando la integración a los procesos de desarrollo urbano. En el estudio de caso del partido de General Rodríguez, se señala el proceso de rururbanización, fundamentalmente en una expansión de nuevos usos del suelo en espacios rurales, la denominada Tercera corona de la RMBA: “(...) Es rururbana una zona próxima a los centros urbanos que experimentan un incremento residencial de población nueva, de origen principalmente ciudadano. La zona rururbana se caracteriza por la subsistencia de un espacio no urbano dominante (...)” (Denzert y otros, 1992:7, citado por Ruffi, 2003).

También la interfase periurbana es un término que se suele relacionar con valores “rurales” (pérdida de suelo fértil, paisajes naturales, etc.) o con el déficit de atributos “urbanos” (baja densidad poblacional, falta de accesos, ausencia de servicios e infraestructura). La población y la densidad de las áreas construidas, las características infraestructurales, los servicios administrativos y las actividades económicas predominantes son algunas de las variables que se suelen utilizar para diferenciar lo rural de lo urbano. La concepción de espacio periurbano como periferia de la ciudad, identificada en función de sus rasgos morfológicos y funcionales, comprende las áreas que rodean la ciudad y se encuentran en proceso de urbanización. Desde esta perspectiva, el cambio en la interfase periurbana es percibido como unidireccional e inevitable. Dicho cambio se relaciona con el impacto físico de la expansión urbana sobre áreas rurales más cercanas, sin tomar en cuenta las políticas públicas (Allen, A. 2003 – Rodríguez 2011:193)

Otra denominación que se utiliza para describir o explicar la expansión urbana en los bordes de la metrópolis es *suburbio*, conceptualización que comienza a utilizarse en los Estados Unidos a partir de los setenta pero que ya se manifestaba masivamente a partir de la segunda posguerra mundial, también acompañada e incentivada por la traza de las autopistas, conformando el nuevo modo de vida de las familias acomodadas norteamericanas. El reflejo en la RMBA se consolida a partir de los años noventa y, tanto en el continente del Norte como en nuestro Sur, las problemáticas que se fueron generando por motivos económicos y funcionales, llevaron (más temprano en el Norte) a una refuncionalización del suburbio para llegar a una urbanización más completa en su funcionalidad, no sólo por la oferta de nuevo suelo urbano, sino por la demanda de los habitantes de las dichas urbanizaciones por conseguir propuestas que mitiguen la fricción que acarrea el desplazamiento cotidiano a la ciudad central.

En este sentido, un nuevo concepto comienza a instalarse en las clasificaciones urbanas: la postmetrópolis, que implica según Soja (2008) no sólo una imbricación de la aglomeración física, sino la descentralización y la re-centralización, la desterritorialización y la re-terrotririalización, un buen ejemplo de ello es Nordelta y una nueva resignificación de los espacios rurubanos hacia una aglomeración inducida por la

demanda interna de sus habitantes, cerrada para diferenciarse³. Estas aglomeraciones relativas –AR- se caracterizan por ser cuasi-ciudades, dependiendo su “ciudadanía” en definitiva, de la ciudad central. Nuevos *espacios geográficos* en la Región que se convierten en *lugares* para el *hábitat* de familias con bastos recursos económicos.

En otro extremo, el de los cordones urbanizados en la RMBA, específicamente en el partido de San Miguel segunda corona⁴, se profundizan los cambios en el paisaje urbano. La antigua centralidad, nodo atractor de ciudades vecinas como José C. Paz y Los Polvorines en Malvinas Argentinas por su oferta de servicios, avanza sobre el viejo esquema de ciudad apaisada en la periferia para reconvertir, no sólo su espacio público, sino también el esquema de su hábitat. Las nuevas construcciones de edificios de altura están cambiando la tradicional fisonomía de la ciudad del modelo sustitutivo de importaciones que acompañaba la idea de *centro-periferia*, por un modelo de ciudad que combina lo tradicional con la demanda inmobiliaria, un modelo que desdibuja la “homogeneidad”, siembra *edificios* avanzando sobre espacios de baja densidad, transformando el *lugar* en un *paisaje* con la lógica de la reproducción del capital en inversiones inmobiliarias.

Luego, la expansión globalizadora que se está generando en el corredor La Plata-Rosario, como una megalópolis, un mega proyecto de transformación urbana que va englobando centros terciarios con áreas comerciales, culturales y recreativas, escenarios narrativos y simbólicos de la concentración económica que se replica en una urbanización policéntrica con complejidad en la gobernabilidad en tanto atraviesa varias jurisdicciones territoriales con ritmos y pautas diferentes, a las que no se podrían aplicar los mismo modelos.

³ Este tipo de ciudad algunos autores la denominan *privatopia*, marcando el carácter privado o semi-privado que agrupan intereses comunes frente al miedo a la ciudad tradicional.

⁴ Para algunos autores como Tella (2007:57) la aglomeración de Buenos Aires tiene una porción periférica compuesta por tres coronas: a- la primera en torno a la ciudad central, con una alta densidad edilicia y poblacional, conformada por los partidos limítrofes a la Ciudad de Buenos Aires, b- en la segunda corona, de menor densidad y urbanización, comienza a evidenciarse un cierto crecimiento tentacular y entre los partidos integrantes se halla San Miguel, José C. Paz y Malvinas Argentinas y c- en la tercera corona o anillo de la aglomeración se encuentran los partidos más alejados entre ellos General Rodríguez, Escobar y Pilar, con grandes espacios verdes y transformaciones territoriales “que han comenzado a formar parte de un tejido cada vez más continuo”.

La polisemia urbana relacionada con la creación de “nuevas ciudades” y la reconstrucción, ampliación, redefinición de ciudades existentes, en última instancia aportan significados y modelos diferentes desde el análisis académico, como si la ciudad se mirara desde “arriba” casi descarnada de los micro espacios cotidianos, para analizar las manifestaciones materiales, políticas e institucionales. En definitiva, en palabras de Milton Santos, la controversia semántica es fruto de la metamorfosis de la dinámica del espacio.

General Rodríguez, de municipio lechero al plus de las actividades de elite.

Área de estudio

El partido de General Rodríguez, se encuentra ubicado en el Área Metropolitana de Buenos Aires –AMBA-, 51 kilómetros al oeste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires -CABA-, capital de la República Argentina. El área de estudio seleccionada comprende a 5 km² del Cuartel V del Partido de General Rodríguez, colindante con el Partido de Pilar (Imagen 1), debido a la acelerada expansión urbana, se la puede involucrar en el tercer cordón del AMBA.

Creado en octubre de 1878, en el partido predominaba hasta pocas décadas atrás la actividad agropecuaria: tambos, huertas, cultivos de cereales, cría de aves, porcinos, equinos y bovinos. Como tantos partidos nacidos bajo el modelo primario exportador, la ciudad cabecera del mismo nombre, comenzó a crecer en torno de la estación del ferrocarril del Oeste.

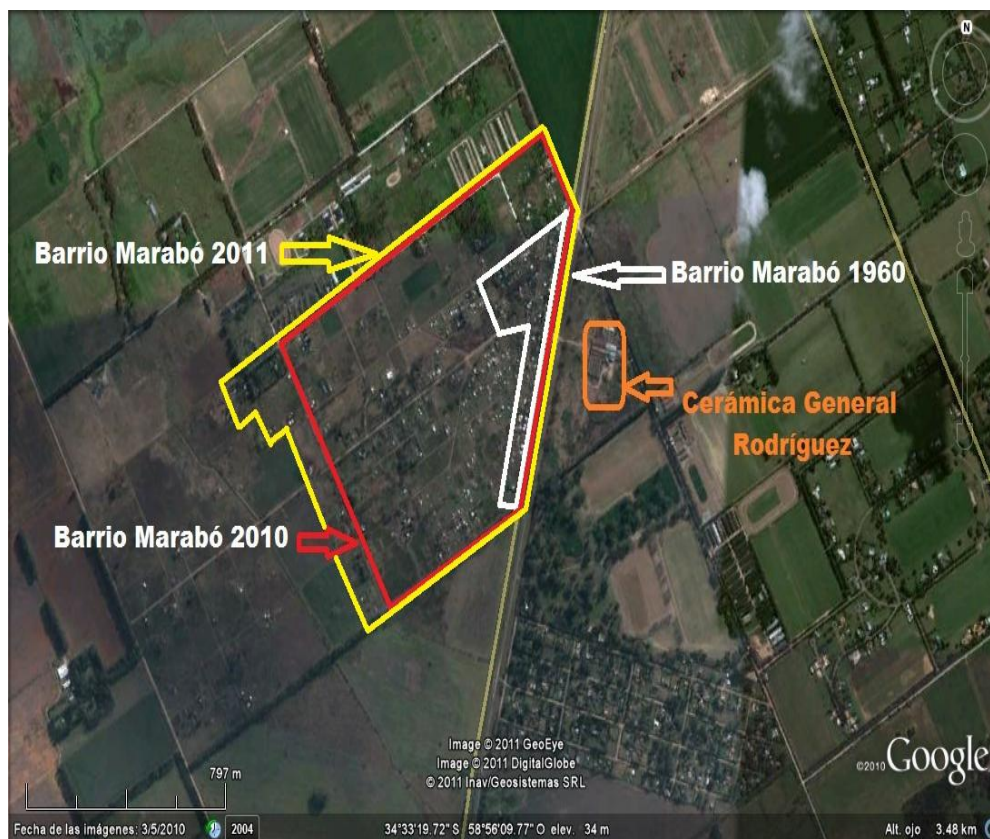
El desarrollo de la industria láctea La Serenísima, una empresa líder del sector, está vinculada con la existencia con numerosos tambos en la zona; la expansión de la firma favoreció la migración interna en busca de una fuente laboral permanente. Completan en menor medida la economía del partido, industrias metalúrgicas, frigoríficos, fundiciones y aserraderos.

Desde la década del 50, parte de su territorio también fue fraccionado para destinarlo a residencia de fin de semana (casa-quintas) (Rodríguez 2011:195).

A partir de 1990, el proceso globalizador que imprimió a varios municipios de la región una impronta de urbanismo selectivo acompañado del terciario avanzado, las parcelas

rurales del partido cercanas a la autopista del Oeste, a las vías del Ferrocarril Sarmiento (actual TBA) y a la Ruta Nacional N° 7 fueron loteadas; la urbanización avanzó sobre las áreas de producción hortícola y ganadera. El cambio en el uso del suelo modificó el paisaje original y donde hubo producción ahora se desarrollan clubes y canchas de polo.

Imagen 1: Localización del Área de estudio



Fuente: Marina Rodríguez en base Google Earth

De hortalizas y ganado a clubes de polo

Hasta fines del siglo XX, General Rodríguez constituyó una jurisdicción perteneciente a la región metropolitana de Buenos Aires, caracterizada por actividades rurales que iban desde las extensivas: los tambos, a otras periurbanas: las parcelas dedicadas a la horticultura; proveía a la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores productos lácteos y hortalizas. A partir de la década del 90 se fue desarrollando una importante concentración de la actividad relacionada con el polo, favorecida por la cercanía a la Ciudad de Buenos Aires, la buena accesibilidad de la ruta provincial N° 28, que conecta esta área con las ciudades de General Rodríguez al Sur y la ciudad de Pilar al Norte, fundamental para el transporte de equinos y aquellos insumos

relacionados con esta actividad. Dicha zona es considerada la más importante y exclusiva en el mundo del polo donde se destacan clubes tradicionales: Ellerstina, Pilar Chico, Centauros, Cuatro Vientos, Polo One, La Lechuza, la Alegría, La Alexandra, La Grava y La Baronesa; residencias de grandes jugadores y personalidades del ámbito nacional e internacional. Cada temporada, la zona recibe jugadores extranjeros y nacionales, empresarios del polo, petiseros y alrededor de 2500 caballos de primer nivel. Además del personal de servicios de limpieza, gastronomía, mantenimiento y servicios complementarios.

El tipo de suelo es un factor relevante: esta zona se localiza sobre la planicie de acumulación conocida como pampasia, formada por depósitos del período Cuaternario. La zona está constituida por una serie de pisos geológicos que, además, contienen los acuíferos subterráneos de donde se extrae el agua para las diferentes actividades, consumo humano y principalmente para el riego (Auge, M y Hernández, M, 1983).

En las 36 parcelas rurales dedicadas a esta actividad, se cuentan 80 canchas de polo, caballerizas, canchas de taqueo donde se hacen las prácticas de este deporte y las edificaciones para residencia y esparcimiento de los habitantes y visitantes del lugar. Estas canchas son utilizadas en la temporada de polo que va desde mediados de setiembre hasta mediados de abril, el resto del año la actividad cambia de hemisferio, concentrándose este deporte en Estados Unidos, Europa y países árabes.

Canchas de polo y más allá la urbanización.

Adyacente a los clubes y canchas de polo en el partido de General Rodríguez se ubica el Barrio Marabó, localizado en el kilómetro cinco de la ruta provincial N° 28; comienza como loteo tradicional y una posterior venta de diez hectáreas más que formaban parte de los campos de los herederos de Dn. Roque Carrizo. El barrio está estructurado a partir de un amanzanamiento irregular. Los primeros pobladores datan de la década del 60 y eran unos pocos empleados de la fábrica de cerámicos “Cerámica General Rodríguez”. Los testimonios señalan que las viviendas eran humildes, de una sola planta, no contaban con servicios básicos tales como luz, gas natural, agua corriente ni cloacas. En la década del 90 con el cierre de la Cerámica, los habitantes subsistían por

los planes sociales, otorgados por el Gobierno Nacional, o bolsas de alimentos otorgados por la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad de General Rodríguez.

La actividad de los varones consistía en changas de jardinería, albañilería y el cirujeo, y las mujeres se desempeñaban como empleadas domésticas, generalmente fuera del mercado laboral formal.

A partir del año 2000 comienzan a observarse cambios significativos en el barrio. La actividad del polo, además de inversión en infraestructura, necesita de mano de obra, tanto para la construcción edilicia y mantenimiento de parques, jardines y canchas de polo como así también mano de obra específica relacionada con la atención de equinos. Esta última en su mayoría proviene del interior de la provincia de Buenos Aires como también de la zona del Noreste argentino (NEA) y Noroeste argentino (NOA).

Estos nuevos trabajadores son los actuales habitantes del Barrio Marabó. De acuerdo al Censo de 2001 el número de habitantes era de 494 habitantes. En la actualidad, de acuerdo a estimaciones realizadas por la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad de General Rodríguez el número de habitantes se ha triplicado.

Tabla 1: Cantidad de Habitantes del Barrio Marabó

AÑO	CANTIDAD DE HABITANTES
1960	63
1970	151
1980	244
1990	376
2000	454
2010	1582

Fuente: Elaboración propia en base a datos suministrados por Secretaría de Acción Social, Municipalidad General Rodríguez

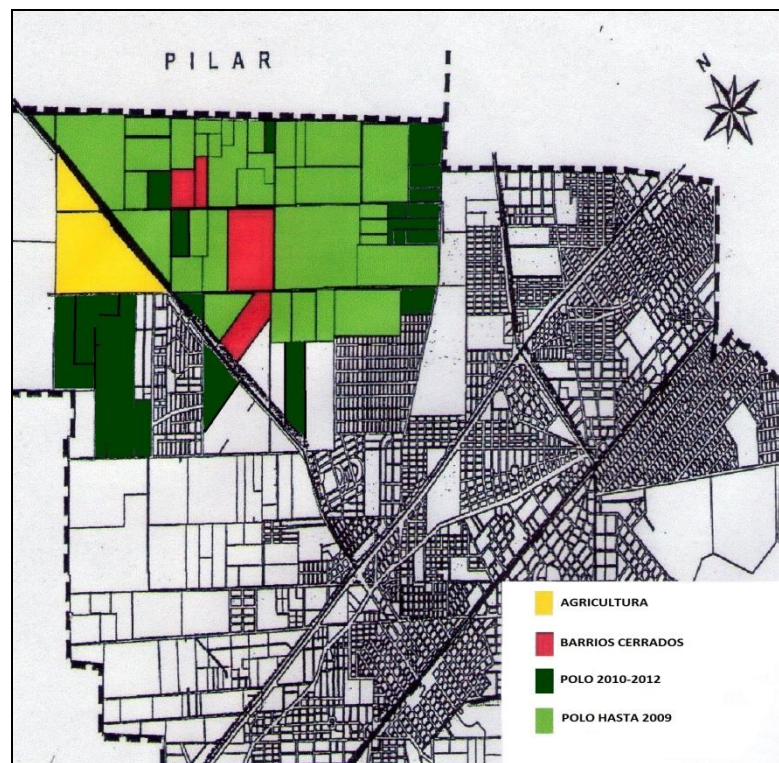
Son claras las diferencias entre los procesos de expansión que se han señalado, cada uno de ellos respondiendo a diferentes momentos de la historia urbana: una primera época de construcción social y una nueva relacionada con la expansión de actividades de

grupos económicos de alta renta; antiguos procesos motivados por el crecimiento sostenido de la población, en gran parte por inmigración; nuevos procesos con una fuerte dinámica migratoria interna de la población especializada en trabajos con equinos, con importante crecimiento demográfico.

Entre equinos y el tiftón. Impactos socio-ambientales

La pujante actividad del polo no está debidamente reglamentada en el Partido de General Rodríguez. La ordenanza Municipal N°671/79 *Delimitación Preliminar de Áreas del Partido de General Rodríguez* y sus modificatorias, es decir sobre el Ordenamiento Territorial y Uso del suelo impuesto en la Provincia de Buenos Aires – Ley 8912/77 sólo contempla que los clubes y canchas de polo se instalen en aquellas zonas destinadas al Uso Agropecuario y las destinadas a Clubes de Campo, como es el caso del área de estudio (Imagen 2), esto trae aparejado la falta de planificación en cuanto al recurso hídrico. Como es sabido el recurso agua es muy escaso. El gran problema al que nos enfrentamos actualmente es su demanda creciente, debido al aumento poblacional y como es en este caso a los nuevos estilos de vida.

Imagen 2 Mapa de usos del suelo rururbano en el área de estudio



Fuente: Marina Rodríguez, 2012. Base Mapa Rural del Partido de General Rodríguez.

Rodríguez Anaya y Asoc. La Plata 1992.

Cada cancha necesita como mínimo 30 mm de agua semanales, dependiendo de las precipitaciones, debido que están sembradas con Tiftón, este tipo de césped necesita mayor humedad que las especies autóctonas, formando así un colchón blando que permite el mejor andar de los equinos evitando lesiones. Este colchón también se logra arenando la cancha con 20 m³ de arena, por cancha, la cual es extraída del Río Paraná (Mufato, 2007).

Como se mencionara anteriormente, la superficie de la cancha de polo es de 6 hectáreas, se necesita 30 mm de agua semanales para mantener el césped. Esto equivale a 1.800.000 litros de agua por semana. Si a esto lo multiplicamos por las 80 canchas existentes en el área de estudio es necesario utilizar 140.000.000 de litros de agua por semana entre los meses de setiembre a abril de cada año.

Según datos suministrados por la Organización Mundial de la Salud -OMS-, cada persona consume un promedio de 2000 litros de agua por semana en países como Argentina. Esto significa que el agua utilizada para el riego de las canchas de polo es equivalente al consumo semanal de 70.000 personas, el 70% de la actual población de General Rodríguez, según datos estimativos proporcionados por la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad de General Rodríguez.

Si bien este trabajo apunta a señalar algunos cambios en el uso del suelo y el impacto socioambiental en el área norte de la ciudad de General Rodríguez, queda para futuras investigaciones el fenómeno de la migración para mano de obra en los clubes de polo, entre otros impactos asociados a la actividad.

Consideraciones finales

La reestructuración de espacios tradicionales, y la incorporación de espacios rururbanos a la producción de nuevas formas urbanas, manifiestan la reproducción más rentable del capital tal como lo afirma Harvey en sus trabajos. La RMBA sigue capitalizando estos procesos, organizando un territorio conformado históricamente por las ventajas naturales y comparativas que logró desde la organización del Estado Nacional y con ello, la concentración demográfica en el Litoral y la Pampa Húmeda. No es menor esta consideración por cuanto desde el siglo XIX, La Plata, como capital de la provincia de Buenos Aires y Rosario, como antiguo puerto exportador de materias primas, se perfilaban como eje imaginario de la expansión de la actual “megalópolis”. El resultado

expresado en la actualidad, es la plasmación del proceso dinámico de las relaciones sociales de producción capitalista, con un entramado político sin definiciones claras de cómo manejar un territorio tan amplio y tan complejo, fundamentalmente en lo referente a las jurisdicciones política-territoriales, a la problemática del transporte y el trabajo.

Estos nuevos modos de producción del espacio generan en el partido de General Rodríguez, nuevas formas de ocupación urbana residencial y prácticas recreativas, marcando las tendencias de los nuevos estilos de vida. La utilización del suelo desplaza su uso tradicional, la horticultura y el tambo, a favor de adecuar dichas áreas naturales para ser utilizadas como nuevas formas de residencia “urbano-campestre”.

El emplazamiento de clubes de polo en áreas complementarias y zonas semi-rurales de General Rodríguez ha desdibujado los límites entre lo urbano y lo rural. Se plantea la necesidad de tomar medidas de protección del periurbano lo cual, implicaría tomar partido por una opción de intervención conservadora o “de resistencia” ante agentes que están llevando a cabo un reacondicionamiento profundo de ese territorio. Por lo general, se ha considerado que en un contexto de valorización inmobiliaria, el ámbito hortícola periurbano constituye un espacio frágil, susceptible de ser modificado, un “borde blando” en términos de los urbanistas.

El estudio de caso presentado en este trabajo, referente a uno a las transformaciones territoriales en relación a los cambios en el uso del suelo en el área norte de General Rodríguez, a raíz de la instalación de clubes de polo, ha sido una muestra de la investigación mayor propuesta que analizará, en diversos espacios de Buenos Aires, la compleja dinámica territorial y los procesos socio-económicos, territoriales y ambientales como consecuencia de los cambios en el patrón de urbanización, usos del suelo e impactos asociados.

Bibliografía

- Allen, A. (2003). “La interfase periurbana como escenario de cambio y acción hacia la sustentabilidad del desarrollo”, Cuadernos del Cendes 53, 1-15. Buenos Aires.
- Auge M. y Hernández M. (1983). “Características geohidrológicas del acuífero semiconfinado (puelche) en la llanura bonaerense. En Coloquio Internacional sobre Hidrología de Grandes Llanuras (CNPHI)”. Actas 2. Olavarría.

- Barsky A. (2005). "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires". Scripta Nova [revista en la Internet] Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-36.htm>
- Ciccolella, P. y Mignaqui, I. (2000). "Economía global y reestructuración metropolitana. Buenos Aires: ¿ciudad global o ciudad dual del siglo XXI?". En: *Cuadernos del Cendes*. Año 17. N° 43. Segunda Época. Enero-abril, pp. 29-50. Disponible en: HUMANITAS. Portal temático en Humanidades.
- Clarín Zonal, Jueves 8 de Mayo de 2008, Página 3. Buenos Aires.
- Di Pace, M. (2004). "Ecología en la ciudad", Prometeo Libros. Buenos Aires,
- Dollfus, O. (1990). "El espacio geográfico". OIKOS-TAU. Barcelona.
- Goldwaser, B. (2005). "El partido de General Rodríguez en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Cambios persistencias y nuevos desafíos" Tesis de Maestría. Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires (inédita).
- INDEC (2010). "Censo 2010. Resultados provisionales: cuadros y gráficos." Provincia de Buenos Aires: 24 partidos del Gran Buenos Aires. Viviendas, población por sexo e índice de Masculinidad, según partido. Año 2010. Disponible en: http://www.censo2010.indec.gov.ar/preliminares/cuadro_24.asp
- Lefebvre, H. (1978) La producción de léspace. Anthropos. París.
- Morello, J, (2000). "Funciones del sistema periurbano: el caso de Buenos Aires. Mar del Plata". Centro de Investigaciones Ambientales, FAUD. Texto correspondiente a la cátedra de la Maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata.
- Mufato, F, (2007). "Cambios y persistencias en el uso del suelo en Open Door, Partido de Luján". Trabajo final Seminario Psicogénesis del Espacio y del tiempo. Profesorado en Geografía, Universidad Nacional de Luján. Luján. (Inédita).
- Ortiz Guitart, A. (2004) "Reflexiones en torno a la construcción colectiva del sentido de lugar en Barcelona". En: *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, Noviembre, año/vol. I, número 004. Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa. Distrito Federal de México. Pp. 161- 183. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/726/72610409.pdf>
- Polo y equitación. <http://jimenapoloesp.wordpress.com/2007/11/17/la-cancha/> [Sitio visitado el 20 de enero de 2010].

- Rodríguez, M, (2009) “De la estancia ovina al country club. 1850-2000”. Trabajo final Seminario Análisis Espacial, Lic. en Información Ambiental, Universidad Nacional de Luján. Luján. (Inédita).
- Ruffí, J. V. (2003) ¿Nuevas palabras, nuevas ciudades? En: Revista de Geografía, Universitat de Girona, España.
- Santos, M. (1996) “*Metamorfosis del espacio habitado*”. Oikos-tau. Barcelona. España.
- Soja, E. (2008) Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Ed. Traficante de Sueños, traducción Verónica Hendel y Mónica Cifuentes, Madrid.
- Soria, L. (2006) “Transformaciones políticas- administrativas del AMBA durante la década del noventa”, En: MORINA, J. (Director) “*Neoliberalismo y Problemáticas Regionales de la Argentina. Interpretaciones geográficas*”. Grupo de Investigaciones en Geografía Económica y Regional de la Argentina, División Geografía, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. Luján.
- Soria Lidia. Et. Al (2011), La Dinámica territorial en el espacio urbano y periurbano metropolitano de Buenos Aires. Dos estudios de caso. 1er Congreso Latinoamericano de Estudios Urbanos. 24, 25 y 26 de Agosto de 2011. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Buenos Aires.
- Svampa, M. (2004) “La brecha urbana. Countries y barrios privados”. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- Tella, G. (2007) “Un crack en la ciudad”, Rupturas y continuidades en la trama urbana de Buenos Aires. Nobuko. Buenos Aires.

*Soria Lidia (lidiasoria2002@yahoo.com.ar) y Goldwaser Beatriz (goldwaser47@arnet.com.ar), Profesoras e investigadoras de la Universidad Nacional de Luján (UNLu), Departamento de Ciencias Sociales.

**Rodríguez Marina, Profesora en Geografía y estudiante de la Licenciatura en Información Ambiental de la UNLu.